

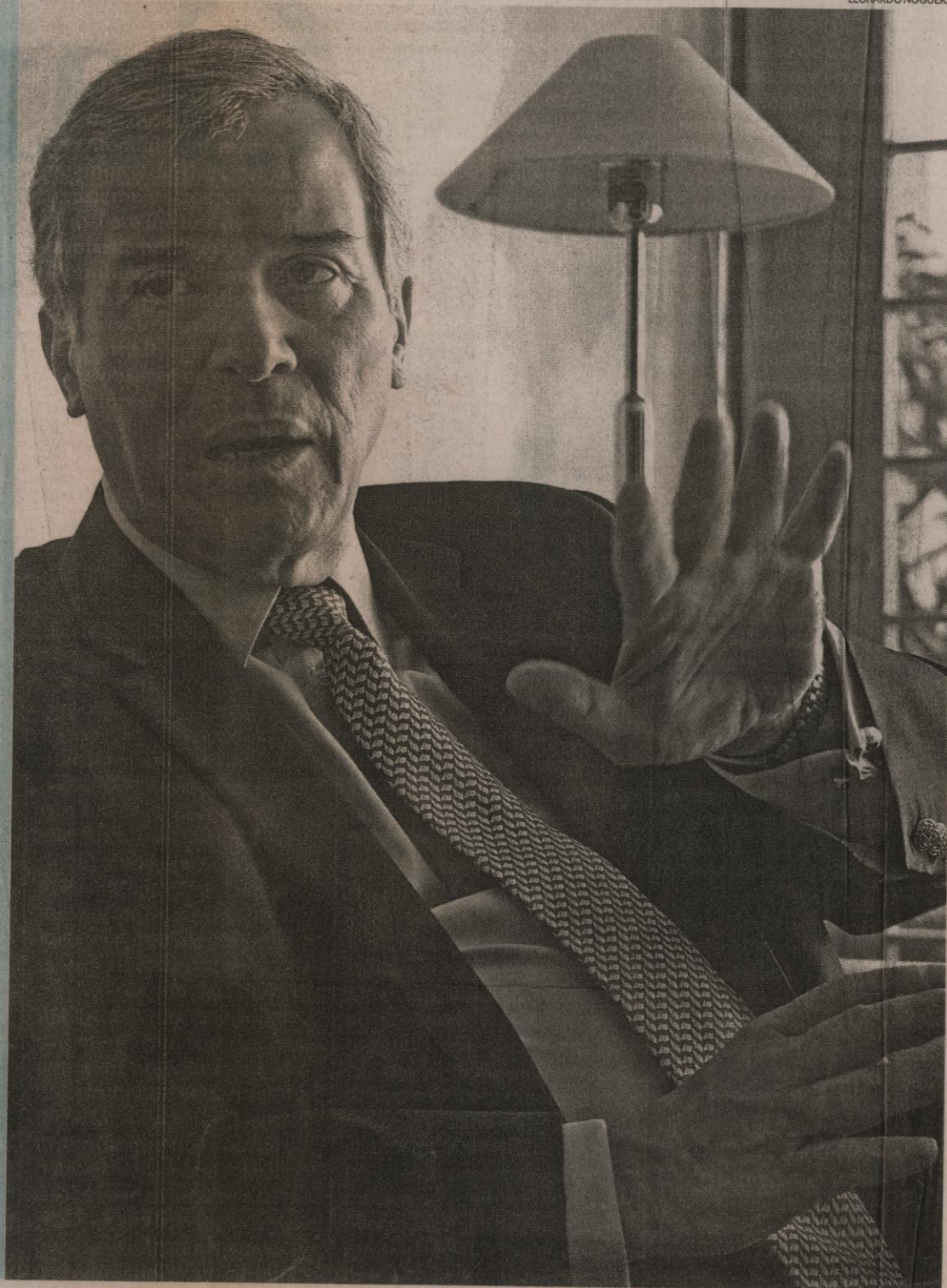
## El forodomingo

PEDRO PALMA considera que el país vive el comienzo de la crisis económica

LEONARDO NOGUERA

# “El Gobierno ha aplicado políticas económicas muy pobres”

**Sostiene que el escenario para este año es bastante complejo:** inflación de 40% con deterioro importante en la balanza de pagos y contracción de 2% de la economía, por lo que los recursos acumulados en fondos no serán suficientes para neutralizar la caída del ingreso petrolero



## Ahiana Figueroa

afigueroa@el-nacional.com

### Ficha personal

ECONOMISTA CON DOCTORADO EN ECONOMÍA Y PROFESOR TITULAR DEL IESA DESDE 1982

El gobierno del presidente Hugo Chávez ha insistido durante los últimos 10 años en que no aplicará medidas neoliberales ni recetas fondomonetaristas para desarrollar la economía, no obstante algunos analistas sostienen que los planes ejecutados a lo largo de esta década han sido erróneos. A juicio del economista Pedro Palma, “el Gobierno ha aplicado políticas económicas muy pobres” que no han contribuido a resolver problemas tan relevantes como la inflación.

La actual administración también ha reiterado que su teoría económica se basa en lo que ha llamado la construcción del “socialismo del siglo XXI” y que nada tiene que ver con las políticas económicas aplicadas por anteriores gobiernos basados en el capitalismo puro y simple. Palma resalta que lo que era tradicional en las pasadas administraciones era “la exacerbación del rentismo petrolero”, es decir, la dependencia creciente de los ingresos petroleros que hacían que en los buenos años de altos precios llevaran a los gobiernos a implantar políticas expansivas del gasto, pero no se preocupaban por ahorrar parte de esos recursos adicionales en un fondo de estabilización. Esto llevaba a un ciclo perverso en el que se vivían bonanzas en algunos años y luego periodos de crisis que había que enfrentarlos con ajustes dolorosos”, recuerda. Explica que esta situación,

combinada con la desilusión hacia los partidos políticos tradicionales, cansó al venezolano e hizo que en 1998 votaran buscando un cambio o una ruptura de los procesos ya gastados de los gobiernos anteriores. “Lamentablemente, con esta nueva bonanza petrolera que comenzó en 2004 ha sido más de lo mismo. El Gobierno ha aplicado prácticamente las mismas políticas, una expansión del gasto público muy intensa, en la cual se inyectaron masivamente en la economía recursos de los ingresos adicionales de petróleo. Se cometió el mismo error, en vez de ahorrar una buena parte para disponerlos en los años difíciles y con bajos precios del barril de crudo”.

—Pero el Gobierno dice tener suficientes recursos en los fondos para paliar las crisis.

—El Fonden y el Fondo Miranda, alimentados por Pdvsa y con reservas internacionales, se han destinado a financiar el gasto público. Si bien es difícil precisar cuánto es la disponibilidad y se observa que existen suficientes recursos, creo que son mucho menos de lo que se ha querido hacer creer. Si sumamos los fideicomisos en el Banes que agrupan al Fonden y al Fondo Chino-Venezolano, calculo que al final de 2008 hay disponible 12 millardos de dólares, pero esto no será suficiente para neutralizar la caída de los ingresos en divisas producto de las exportaciones petroleras.

—En este Gobierno se han aplicado prácticas irregulares como el uso de las reservas para financiar gasto, algo que no sucedió en las administraciones anteriores. ¿Hay falta de supervisión y de contraloría?

—Yo voy mucho más allá. Más que falta de supervisión, esto es producto de un plan bien

## ¿Hacia dónde vamos?

... Pedro Palma considera que en los 10 años del gobierno de Hugo Chávez hubo un cambio paradigmático en la estructura del gasto público, lo que dejará huellas en Gobiernos posteriores. “La gran importancia que se le ha dado a la inversión social va a tener que continuar, pero su aplicación ha sido muy rígida. Se ha realizado una alta concentración de ese gasto en misiones que sin duda algunos tienen un efecto sobre los más pobres porque mitiga los efectos negativos de los procesos inflacionarios, pero que no están orientados a resolver los problemas”. Sostiene que no se ha puesto atención en el estímulo a los gastos de formación de capitales generadores de empleo, para que las personas con menos recursos puedan formarse, obtener un em-

pleo permanente y tengan capacidad de superar su condición de pobreza. “Se ataca a un sistema productivo, ineficiente y con necesidades de mejora, sin duda alguna, pero se desmantela ese aparato productivo para sustituirlo por otro que en muchas partes del mundo han intentado imponer y han fracasado en ello. ¿Por qué quitarle a los que producen la tierra para dárselos a unos fundos zamoranos que no están capacitados, ni cuentan con titularidad de la tierra ni poseen los recursos suficientes para invertir? A un grupo de trabajadores se les da la oportunidad de formar una cooperativa, sin ocuparse por ofrecerles primero una capacitación gerencial y de planificación que haga funcional este sistema. ¿Hacia dónde vamos?”.

estructurado en el que incluso la Asamblea Nacional, totalmente dominada por el Ejecutivo, ha modificado y aprobado leyes que permitieron que estas prácticas se materializaran. La ley del Banco Central de Venezuela es un ejemplo de ello. Al organismo se le ha obligado a transferir un activo que adquirió a cambio de bolívares que ha creado sin compensación alguna; y al igual que a una empresa que se le diga transfíerame un activo y no se le compensa, pues tendrá que colocarlo en su contabilidad contrapatrimonio. Si el BCV hubiese puesto en contrapatrimonio los 30 millardos de dólares que hasta el momento le ha transferido al Fonden, significaría un patrimonio negativo de 50 millardos de bolívares fuertes. Esto es un absurdo que se ha evitado reflejar

en los estados financieros del banco con un maquillaje ideado por la Superintendencia de Bancos, según el cual esos dólares se registran en una partida de cuentas por cobrar que nunca serán cobradas porque el Ejecutivo no está comprometido a compensar ni hoy ni nunca. —¿El BCV ha sido cómplice del Ejecutivo? —No culparía al Banco Central. El organismo se vio obligado a hacerlo debido a la reforma de su propia ley. Tengo entendido que algunos miembros del directorio se opusieron y otros salvaron su voto. Pero fue una decisión impuesta por ley. —También hay denuncias de que Pdvsa vende divisas en el mercado paralelo, ¿esta sería otra irregularidad que no se observó en gobiernos anteriores?

—No se había visto en anteriores administraciones porque la centralización de las reservas en el BCV fue una decisión que se tomó en 1982, medida que se mantuvo hasta 2005. Hasta este período, Pdvsa estaba obligada a vender sus divisas al instituto emisor y sólo podía contar con un fondo rotatorio que le permitía cumplir con sus compromisos o realizar sus compras en el exterior. Aunque con la reforma de la ley ya la industria petrolera no estaba obligada a vender la totalidad de sus dólares al Banco Central, sí hay una norma expresa que le prohíbe vender divisas a un tipo de cambio distinto al oficial, la cual ha sido violada porque Pdvsa, a través de intermediarios, está vendiendo divisas en el mercado paralelo. Esto es ilegal. Está rompiendo la normativa del control de cambio.

—¿Cómo observa la situación económica para 2009?

—Hoy, estamos viviendo el inicio de una crisis porque básicamente hemos visto la misma película varias veces en el pasado, con una acción repetitiva que es pensar que no se van a presentar años de debilidad petrolera. El escenario para 2009 será bastante complejo, de una inflación cercana al 40%, con presencia de un deterioro importante en la balanza de pagos y una contracción de 2% de la actividad económica en general y de 1% en el sector petróleo. Esta caída del producto interno bruto se verá reflejada negativamente en el sector laboral, al haber menos oferta de empleo, y se prevé un aumento en las tasas de interés, además de una restricción en la demanda de créditos. Un cuadro que incluso puede ser peor de lo que prevemos en caso de que no se manejen con cuidado las políticas públicas en los próximos meses. —¿Cuáles medidas serían las

más adecuadas?

—Más que adecuadas, serán ajustes inevitables que el Gobierno deberá aplicar. Cuando se observa que tendrás una reducción importante de ingresos petroleros, tendrás que buscar fuentes de financiamiento alternativas, como un aumento de la tasa del IVA, la reedición del IDB, un alza de los aranceles a la importación; es decir, incrementos de algunos impuestos indirectos que lamentablemente se transferirán a los precios.

—¿El Gobierno podrá evitar devaluar este año?

—Es absurdo mantener un tipo de cambio fijo porque esa tasa cambiaría no tiene sentido económico alguno. Especialmente cuando el país tiene una inflación interna mucho mayor que la inflación externa. La sobrevaluación de la moneda hace que sea más barato importar que producir los bienes en el país. Hoy en día lo más barato que se puede comprar en Venezuela, además de un litro de gasolina, es un dólar a 2,15 bolívares.

—¿La inflación seguirá siendo un dolor de cabeza para el Gobierno?

—Es que no se han corregido las distorsiones que existen en la economía y que crean presiones inflacionarias. No es nada nuevo decir que los controles han sido inoperantes en Venezuela. Además, al haber una restricción de divisas por parte de Cadivi hacia algunos sectores considerados no prioritarios, una parte importante de las importaciones se realizará con tipo de cambio distinto al oficial, lo que será una devaluación disfrazada que incrementará los precios de algunos bienes y servicios. Esta situación hace que tengamos un control con tipos de cambios diferenciales, similar al registrado en el gobierno de Jaime Lusinchi.